

II Premio microrrelatos  
manuel j. Peláez



SELECCIÓN DE TEXTOS

II PREMIO DE MICRORRELATOS  
“MANUEL J. PELÁEZ” 2014

Selección de textos

Colectivo Manuel J. Peláez

[www.colectivomanueljpelaez.org](http://www.colectivomanueljpelaez.org)

Primera edición, 15 de junio de 2014

© Textos: Autores antologados

© Imagen de portada: Carmen Álvarez

Colabora Ártese quien pueda Ediciones

[www.artesequienpueda.com](http://www.artesequienpueda.com)

Patrocina: Solventia

Imprime: Estugraf S.L.

Depósito legal: BA-000241-2014

*Impreso en España*

# PRESENTACIÓN

*El Colectivo “Manuel J. Peláez” se creó en memoria de una persona, pero a partir de un grupo de ellas y con la intención de expresar parte de lo que bulle en la sociedad de una pequeña ciudad extremeña. Estamos en tiempos de reclamar muchas cosas y una de ellas es que no todo lo que merece la pena sale en los telediarios. Hay mucha vida más allá de adonde llegan las cámaras de los reporteros. Originado en homenaje a Manuel J. Peláez -uno de esos amigos que a cualquiera se le puede cruzar en la vida pero se nos cruzó a nosotros- el Colectivo ha sido manifestación de los afanes de un grupo de gente empeñado en hacer de la cultura una forma de ser. Como en lo pequeño se resume, en cierto modo, lo que todos somos, y la literatura no es mala forma de contarlo, decidimos crear un premio alrededor del más minúsculo género de las letras (si olvidamos ciertas modalidades poéticas): el microrrelato.*

Con estas palabras presentábamos el pasado año de 2013 la selección de textos finalistas del I Premio de Microrrelatos “Manuel J. Peláez” y justificábamos el género elegido. El libro editado era el resultado de la primera convocatoria de este certamen, al que habían concurrido más de mil ochocientos textos, entre los que logró el galardón “Última duda”, de Isabel Urueña.

En 2014 el premio llega a su segunda edición con igual de éxito de participación. Han sido admitidos 1.565 textos, de 9 a 317 palabras, procedentes de varios paí-

ses. Con algún pequeño cambio formal en las bases, el jurado lo ha presidido en esta ocasión desde el comienzo María del Carmen Rodríguez del Río, presidenta del Colectivo y catedrática de Lengua y Literatura. El resto de los integrantes han sido, como el año anterior, Mercedes Santos Unamuno (vicepresidenta del Colectivo y profesora de Historia del Arte y Geografía del IES “Suárez de Figueroa” de Zafra), Miguel Ángel Lama Hernández (profesor de Literatura de la Universidad de Extremadura), Enrique Santos Unamuno (profesor de Teoría de la Literatura de la Universidad de Extremadura), José María Lama Hernández (historiador y escritor) e Isabel Uruña Cuadrado, ganadora del I Premio de Microrrelatos “Manuel J. Peláez”. Como secretario del jurado, con voz pero sin voto, ejerció un año más José Carlos Martínez Yuste, profesor de Lengua y Literatura del IES “Suárez de Figueroa” de Zafra.

El jurado seleccionó 50 de los textos presentados y entre ellos centró en 5 las últimas deliberaciones. Los textos de Ángel Pontones Moreno, Luis Manuel García Méndez, Fermín López Costero, Miryam Hache y Miguel Ángel Gayo Sánchez resistieron hasta el final. Entre ellos, se alzó con el premio el microrrelato “Reconocimiento” del valenciano de origen catalán Ángel Pontones Moreno.

El II premio de microrrelatos “Manuel J. Peláez”, dotado con 1.000 euros, se entregó en un acto público celebrado el domingo 15 de junio de 2014 en el Hotel Huerta Honda de Zafra.

Como ya hiciéramos el año pasado en un volumen similar, ofrecemos en este librito los cincuenta textos finalistas. Una vez más, agradecemos su participación a los autores que han presentado sus relatos al certamen y a la empresa SOLVENTIA, de Zafra, que lo ha financiado. Y felicitamos efusivamente a los finalistas y al ganador del premio.

## MICRORRELATO GANADOR

## Ángel Pontones Moreno (Valencia)

Nace en la ciudad de Barcelona en 1971. A los pocos meses su familia se traslada a Valencia donde ha residido invariablemente los siguientes 42 años. Ha cursado estudios de economía en la Facultad de CCEE de Valencia y se dedica profesionalmente al campo de los seguros, sin abandonar el gusto por la escritura que le ha acompañado desde siempre. Publica sus primeros relatos en la extinta revista literaria *macomdo.com*. Tras un largo paréntesis, en 2013 vuelve a la actividad literaria a raíz de la participación en una serie de certámenes de microrrelatos, en los cuales ha obtenido el premio semanal “Relatos en cadena” que convocan Cadena Ser y Escuela de escritores (2013) y el premio “Fabryahora” (2014). Quedó asimismo finalista con dos microrrelatos en los recientes “Premios Utopía”, promovidos por la web “Libros y literatura”.

## POÉTICA DEL MICRORRELATO

*Nuestros mayores hablaban del “hambre que aguza el ingenio”. Trasladando la máxima al ámbito literario considero el microrrelato como una ciencia de la escasez, aunque ésta únicamente quede circunscrita a la variable de espacio. El resto de las que lo componen no tiene límite alguno y esto no deja de ser un estímulo. Para el autor, en lo que supone una búsqueda de la perfección a través de un raspado y sacrificio constante, que deja por el camino un sinnúmero de fuegos de artificio pero nos libera con ello de lo peor de nuestro ego. Para el lector el aliciente es la charada, el juego, la sorpresa escondida en un envoltorio completamente nuevo. Creo firmemente que el microrrelato es un género de su tiempo. Un tiempo de escasez, de concisión y límites, donde los estímulos externos son tan abundantes e insidiosos que obligan a una natural selección (o elección), y donde la misma tendencia de los canales de comunicación es a exigir un mensaje cada vez más conciso y milimetrado. Lo que no significa empobrecerlo o pervertirlo. Si acaso devolverlo a su esencia.*

## RECONOCIMIENTO

“Se le acercó un viejito y él descubrió que ya no era joven; solo un espejo les separaba”. Son las primeras palabras de la ópera prima de Valle Leiva, eterna autora en ciernes que, cansada del estigma de “impuplicable” por su tendencia al “manuscritismo”, y ayudada de su trabajo en correos, logró colar de matute un explosivo temporizado en el teatro donde se entregaba el último premio que osó rechazarla.

Un error certificado le confirmó días después que sí era la ganadora del certamen. Incapaz de rehusar al momento de su vida, acudió al lugar fatídico, subió al estrado, derramó lágrimas y agradecimientos, y disfrutó de 2,77 segundos de ovación atronadora.

## PRIMEROS FINALISTAS

## Luis Manuel García Méndez (Cuba)

Natural de La Habana (1954). Escritor, periodista y editor. Graduado de Ingeniero Geólogo, tiene un máster de Estudios Literarios por la Universidad Complutense, donde realiza su doctorado. Fue jefe de redacción de la revista *Encuentro de la Cultura Cubana* hasta su cierre. Unos mil textos periodísticos suyos han sido publicados en medio centenar de medios de ocho países. Ha dictado conferencias en universidades de América y Europa. Entre 1987 y 2013 ha publicado dos poemarios, un libro de cuentos para niños, seis de cuentos, cuatro novelas y el volumen de no ficción *Diario delirio habanero* (2010). *Poemas desempleados* (inédito) obtuvo el premio Ciudad de Alcalá de poesía (2012). Sus últimos libros publicados son *Bitácora del silencio* (2012), premio «Camilo José Cela» de novela en castellano, y *Vindicación de Macbeth* (2013), antología personal de cuentos.

### ARTE POÉTICA

*Si eres veraz, tendrás luz y éxito.  
La perseverancia trae ventura.  
Es propicio atravesar las grandes aguas.*

*I Ching*

*Detuve la escritura. Dos insectos comenzaban a perseguirse entre la cuarta y la décima línea. Él respetaba las normas saltando a dos espacios. Sin traspasar el margen, pero ajena a mi libro personal de estilo, ella garabateó con sus patitas medio folio en*

*todas direcciones. Se acorralaban contra las esquinas, se escabullían en las oblicuas. Con un sentido de la propiedad territorial digno de cualquier partido nacionalista, giraban ciento ochenta grados en el aire para no violar las aguas jurisdiccionales de mi mesa. Aquel humilde folio de 80 gramos y tamaño A4 fue su universo cuando hicieron el amor en la penúltima línea con el frenesí de insectos que condensan en cien horas toda su biografía. No pude escuchar sus minúsculos jadeos y estertores. Cuando echaron a volar hacia la tarde, sólo tuve que tomar con muchísimo cuidado el folio, añadirle signos de puntuación y entregarlo a la imprenta.*

## Fermín López Costero (Cacabelos, León)

Natural de Cacabelos, León (1962). Ha publicado libros de poesía: *Memorial de las piedras* (2009. Premio «Joaquín Benito de Lucas») y *La fatalidad* (2014); de cuentos: *Pequeño catálogo de historias breves* (2003); y de microrrelatos: *La soledad del farero y otras historias fulgurantes* (2009); así como numerosos artículos y estudios sobre temas artísticos e históricos referidos a la comarca leonesa del Bierzo. Su yo es también *Catálogo bibliográfico de Antonio Pereira* (2006), un libro sobre los libros de este gran narrador y poeta. Como autor de microrrelatos, también figura en importantes antologías nacionales e internacionales y ha recibido premios.

### POLVO DE TIZA

*A Irene Andres-Suárez*

*Una mañana lluviosa, de finales de noviembre,  
apareció un niño nuevo en la escuela.*

*—Os presento a Felipe —dijo don Paco, el maestro.  
Va a quedarse con nosotros el resto del curso y es-  
pero que lo acojáis con cariño y respeto.  
Don Paco, de pie delante del encerado, abarcaba  
con su brazo izquierdo los hombros de Felipe. Sin  
embargo, nosotros no veíamos junto a él a ningún  
niño; sólo el brazo del maestro, desplegado en ho-  
rizontal, suspendido en el aire y con la manga de*

*la chaqueta desgastada y salpicada de polvo de tiza.*

*—Felipe, siéntate ahí, junto a Tomás —señaló don Paco. Entonces todos nos imaginamos a Felipe acercándose tímidamente al pupitre de Tomás, donde había un asiento libre. Y observamos también, entre risas, cómo Tomás, estupefacto, se desplazaba ligeramente hacia la izquierda, para dejar sitio al nuevo alumno.*

*A nadie, ni siquiera a los mayores, se le alcanzaba el motivo de semejante excentricidad. Pero Felipe no fue el único. Antes de las vacaciones de Navidad, ya teníamos otros dos compañeros invisibles, un niño y una niña. Luego, a partir de enero, no dejaron de sucederse las incorporaciones, de tal manera que pronto hubo que improvisar pupitres y añadir perchas donde colgar los humildes abrigos.*

*Nosotros estábamos encantados y, desde que comenzó a poblarse la escuela, asistíamos a clase con una regularidad desacostumbrada. Todo era mucho más divertido. Hasta que, una mañana de primavera, se presentó de improviso don Gerundio, el inspector, con su traje gris, su bigotito marcial y un gesto evidente de preocupación.*

*No volvimos a ver a don Paco. Ni siquiera le deja-*

*ron despedirse de nosotros. En su lugar llegó una maestra cursi y con los labios pintados de color cereza. Solía llevar una rebeca sobre los hombros y las puntillas de la combinación siempre asomaban por debajo de su falda.*

## Miryam Hache, seudónimo (Málaga)

Nació en el año 1987 en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Ha cursado estudios de literatura, cine, fotografía y teatro. Ha publicado diversos textos literarios en revistas culturales de América Latina y España bajo distintos seudónimos. Recientemente concluyó la escritura de su primera novela aún inédita: *Este es el tiempo de los quemados*. Actualmente reside en España y se encuentra escribiendo una segunda novela y un libro de relatos cortos.

### CLAUDIA

*23:55. Claudia, traete el Don Perignon, querida, por favor. Ya, ya se lo alcanzo, señora. Eso decían los mayas ¿o eran los aztecas? No, los mayas, sí. Y Nostradamus, y algunos científicos que dicen que va a cambiar la rotación de los polos, y todos esos documentales de History Channel; pero yo no quiero, ni siquiera parí todavía, ni me cogí a nadie después de Pablo, ni viajé a Europa, ni a Brasil siquiera; ¡a Brasil!, que está acá al lado. Por Dios, necesito coger el día del fin del mundo y no voy a coger un carajo. Voy a dormir sola en ese cuartucho después de limpiarles la mierda a estos ingratos. Acá parada como una estúpida y son y 57, con el delantalcito que me eligió la señora y la botella de champagne que no me voy a tomar. Vas a reventar,*

*cerdo, de tanto tragarte vacas enteras, ni masticás, ni masticás. Quedate tranquilo, que yo te limpio el inodoro mientras vos troleás por Palermo y ella se duerme empastillada. Y 59, y yo hoy no cojo y que revienta. 00, que revienta el mundo ya.*

## Miguel Ángel Gayo Sánchez (Sevilla)

Natural de Madrid (1966), pero unas oposiciones tardías lo llevan hasta Sevilla, ciudad en la que reside desde hace 14 años. En principio, la nueva ciudad se presenta como un destino transitorio, pero una inquieta granadina se cruza en su camino y le cambia los planes. Ahora vive feliz junto a ella y los dos hijos que llegaron fruto de esa maravillosa improvisación.

Durante su juventud participa en la creación de diversos periódicos de barrio en su Madrid natal. Hace unos años salta a la creación literaria, lo que le ha permitido cosechar numerosos premios y reconocimientos.

Su pasión por el relato y el microrrelato no le impide trayectos más largos, por lo que en la actualidad ultima dos novelas.

### DIEZ CENTÍMETROS

*Te recuerdo que compramos aquella cama matrimonial con vocación de permanencia. Bien es verdad que en la elección del tamaño surgió un pequeño desencuentro: yo apostaba por el uno cuarenta ("por eso de estar más juntitos", argumenté) y tú por el uno cincuenta ("que luego con la edad los tíos roncáis y no se puede dormir", razonaste). Nunca dejaría que diez centímetros enturbiasen nuestro amor, así que transigí y me prometí que cada noche ganaría unos milímetros a la inmensi-*

*dad del uno cincuenta.*

*Pero la física cuántica explica que el espacio es relativo a las circunstancias del observador. Yo, que nada sabía de física, fui testigo de cómo esos diez centímetros se reducían al mínimo cuando nuestros cuerpos se apasionaban, o cuando me despertaba con mis pies enredados en los tuyos, o tras el nacimiento de la pequeña Julia... Pero como el espacio es relativo, recuerdo que la cama se hizo inmensa cuando la rutina horadó la relación, o tras los celos por ese compañero tuyo de trabajo, o cuando te presentaste con el abogado...*

*Renunciaste a la cama en el reparto de los bienes. Yo, que sigo durmiendo en ella, me desvelo tratando de entender cómo te pude perder en apenas diez centímetros de espacio.*

## RESTANTES FINALISTAS

(Por orden alfabético de apellidos de los autores)

## LA LOLA DEL PUERTO

Pedro Pablo de Andrés Correas (Bilbao)

*Enfila la calleja con rumbo errático y desmiente el apodo que su proa turgente le ha ganado en las tabernas del puerto: la Fragata.*

*La travesía le lleva al cuartucho que comparte con su hijo. Abre la puerta. La jarra de vino cae al suelo y desparrama la sorpresa. Ismael, su marido perdido en el naufragio del "Palmira", contempla al pequeño dormido. Lola cubre su escote con la toquilla manchada de tinto. No siente culpa por lo que cree ver en el silencio de los ojos de Ismael.*

*El marino se levanta ante los restos de Lola y abre en silencio los brazos, diques que ofrecen refugio. Lola entra a puerto con las lágrimas en las velas. Ha vuelto a casa...*

## UN WESTERN

Javier Bervel Solís (Barcelona)

*Querido diario,*

*Ayer lo pasé genial jugando a indios y vaqueros con papá y mamá, aunque ellos empezaron antes. Llegué a casa y escuché un disparo en el sótano. Bajé corriendo y vi a papá haciendo de vaquero y a mamá, tumbada, haciendo de indio. Tiré la mochila e hice la danza india para asustar a papá. Funcionó, porque subió corriendo. Salió a la calle y yo le seguí con Toro Salvaje, mi caballito. Fuera, se escucharon unas sirenas y aparecieron un montón de vaqueros y mi papá empezó a dispararles. Yo le grité que así no se jugaba, que los vaqueros iban juntos. Me miró, pero un vaquero le disparó y cayó al suelo. Entonces, se me acercó otro vaquero y no pude escapar porque Toro Salvaje ya estaba cansado.*

*Me han prometido que hoy volveríamos a jugar, pero que papá y mamá no podrían venir.*

## NUBES

Clara Maylín Castillo Góngora (Cuba)

*Cuando Hugo alcanzó la mayoría de edad, su padre lo llevó a una taberna y antes de embriagarlo le dio a conocer la orden milenaria de su estirpe: Harás fortuna, tomarás una mujer fértil y tendrás hijos. Resignado a obedecer los designios de sus ancestros, el joven hizo lo mismo que hicieron sus coetáneos del pueblo para adelantar la prosperidad. Aprendió los secretos del pescador, se lanzó cada día al mar y en pocos años constituyó una familia. A pesar de vivir igual al resto, Hugo fue catalogado como un sujeto raro. Quienes salían a pescar con él se mostraban recelosos y apenas ponían pie en tierra comentaban con sorna que él se embobecía mirando el cielo. Una tarde, en alta mar, Hugo recogió el cordel y se extasió con las blanquísimas figuras que emergían en el azul de lo alto. Sin poder resistirse a la tentación alzó una mano y cerró el puño en un gesto fugaz. Su compañero de turno le miró extrañado, tomándolo por loco, y al instante volvió a hundirse en la sólita función de engañar peces. Hugo, con los ojos cerrados, comenzó a llorar sin remedio. Jamás podría compartir con nadie la suavidad del trozo de nube capturado.*

## ALBEDRÍO

Desiderio Cerrajería Morga (Nájera, La Rioja)

*Yo habito en los suburbios de la abundancia. Almuerso en las trastiendas de las tahonas o en las puertas traseras de las fondas, donde está el alimento que todos merecemos. Soy un espigador de la sobranza, me sirve con las migas y el agua de las fuentes. Me abrigo con los gabanes de la caridad y voy más que cumplido con mi paño de feliz vagabundo. Si rendido al fin deseo echarme, lo hago en los hostales de mejor condición: bancos públicos, estaciones mostrencas, portales de extrarradio. Nunca me falta un lecho de cáñamo en el suelo ni raíces de juncos verdes que otros menesterosos rechazan por amargas. Todo lo tengo claro desde que me dijiste: “Hijo mío, no te preocupes por la vida porque a ti te alimenta el albedrío”.*

## EFÍMERA

Juan Cruz Medina (Jaén)

*Cuando la alegría entró en su casa, el pobre la devoró en un santiamén.*

## BLINK

Marta María Díaz Caso (Gijón, Asturias)

*Ella guiñó su ojo con picardía una, dos veces, inesperadamente. Él respondió impetuoso con tres o cuatro ráfagas rápidas y vivaces. La pasión intensificaba de forma extraordinaria la luz que emanaban, el uno frente a la otra, inmóviles, pétreos, y al mismo tiempo ardiendo de ganas de que desapareciera la distancia que los separaba. De fondo, lejanos, gritos de hombres y lamentos de madera estremecida. Después, noche y agua.*

*Nunca antes un guiño entre amantes había tenido consecuencias tan devastadoras. Lo cierto es que nadie había previsto que el farero y la farera fueran a enamorarse...*

## PARALELO 66

Marta María Díaz Caso (Gijón, Asturias)

*Vivimos otras vidas sin saberlo, y están en los sueños de los demás.*

*Ajenos a nosotros mismos, alguien nos sueña, y entonces se lanza el tímido, domina lenguas extrañas quien nunca salió de casa, ama con desesperación el impávido. Miramos cómo duerme nuestro acompañante, y no sospechamos que en ese mismo momento acunamos al bebé que aún no ha nacido o acariciamos la cabeza del padre que ya se fue.*

*Anoche, por ejemplo, me soñaste caminando sobre los hielos lejanos de Islandia. Gracias, amor: llevaba mucho tiempo deseando este viaje.*

## EL PACTO

Jesús Díaz Rojas (Cuba)

*Dos ejércitos. Dos defensas. Dos generales. Dos pensamientos. Una esperanza.*

*— ¿Por qué hemos de sacrificar a tantos hombres?*

*— ¿Por qué no definir el triunfo entre usted y yo?*

*Y las miradas se volvieron profundas añoranzas.*

*— Ante el victorioso, se inclinará el ejército del derrotado.*

*— ¡Basta de palabras! ¡Valga la razón!*

*Y desenfundaron sus espadas.*

*El sol de la tarde era un gemido cuando uno cayó atravesado por el arma del otro.*

*— ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Y mil veces ¡¡¡Bravo!!!- Gritó el ejército del vencedor.*

*— ¡¡¡Miserables!!!- rugió el ejército del derrotado.*

*Y ambas humanidades se liaron en cruenta batalla sin fin.*

## COLUMPIO

Nadia Dolcemáscolo (Argentina)

*Siempre se columpiaba en la misma hamaca. Se sentaba en ella e iba sintiendo el movimiento, acompañándolo con el cuerpo. No había nadie más allí, nunca, era esa una plaza desierta y oscura. O quizás siempre era de noche.*

*Se balanceaba cada vez más rápido, iba y volvía ganando velocidad, tomando aire cuando iba hacia delante, despeinándose cuando retrocedía. Cuanto más se hamacaba más se alejaba del suelo y abajo se abría un abismo. Sus ojos estaban completamente abiertos, ni siquiera pestañeaba, en su rostro tenso se dibujaba el miedo que la absorbía. A pesar de que sus manos se asían cada vez con mayor fuerza a las cadenas, llegaba un punto en que perdía el control y no podía detenerla. Pero detenerse podía significar caer a ese abismo, entonces ya no sabía qué le provocaba más terror, si el vértigo del balanceo constante o el riesgo de perderse en esa oscuridad infinita debajo de sus pies.*

## GAMBLER

Miguel Ángel Escudero Eble (Fuenlabrada, Madrid)

*Nunca pudo adaptarse a un horario. Eligió ser un jugador pese a su eterna mala suerte. En los momentos decisivos, cuando las apuestas eran grandes, el destino siempre giraba en dirección contraria. Todo cambió aquel día; el día que, en lo que parecía una conspiración de la fortuna, su número salió una y otra vez en la ruleta hasta hacer saltar la banca del casino. Eufórico, conducía borracho cuando el niño cruzó la calle.*

## CARTAS

José García, seudónimo (Salamanca)

*Ella le escribió una carta de amor para pedirle perdón. La dejó sobre la cama para que él la encontrara al volver a casa. Él se la devolvió, en sentido literal, y la dejó en el mismo lugar. Suscribía todas aquellas frases escritas en segunda persona por lo que no hacía falta cambiarle nada. “Tú y tu preciosa sonrisa”..., “como me miras cuando te hablo”..., “el sonido de tu corazón al latir...”, “Nuestra vida juntos, en algún lugar entre caos y absoluto orden” (tendría que pasar por alto ese error de omitir los artículos tan propio de una lengua extranjera y que él no cometería), “entre espontaneidad y planificación...”, “pienso en ti cuando tengo miedo”..., “Eres lo primero que veo por las mañanas y lo último que veo por las noches...”, “Es destino” (de nuevo esa anomalía gramatical).*

*Sólo cambió el final. Trazó un tachón donde ella había escrito “Por favor, perdóname” y escribió encima “Por favor, vete”.*

## LO ÚLTIMO QUE SE PIERDE

Sol García de Herreros Madueño (Segovia)

*A punto de saltar, se da cuenta de que no ha dejado ni una nota y decide llamar para despedirse. Ahora no puedo, es que ha pasado algo, luego te cuento, responde la voz de su mujer en el móvil, y cuelga antes de que él pueda pedirle que no se culpe de nada, que simplemente es que se ha agotado antes de tiempo. Se pregunta qué será lo que le ha ocurrido a ella y si será para ella más importante que lo que él estaba a punto de decirle. Piensa que cuando salte, ya nunca lo sabrá. Tampoco sabrá quién gana el clásico del sábado ni si finalmente acaba en la cárcel el anterior alcalde. Ni cómo es la nueva novia de su hijo. Ni quién era el asesino en la serie que ven juntos. Con un pie a cada lado de la barandilla, se sorprende al descubrir que, contra todo pronóstico, lo último que se pierde no es la esperanza, sino la curiosidad.*

## LIBERTAD

Luis Manuel García Méndez (Cuba)

*Desgracia desde afuera y desde adentro.*

*I Ching*

*Carcomidos por el óxido del tiempo, aquel día cayeron los barrotes. El león continuó sintiendo el roce de los hierros mientras se paseaba por los cincuenta metros cuadrados de la jaula. Ya no podía escapar de su memoria.*

## EL CENTINELA DE LOS LIBROS

Miguel Ángel Gayo Sánchez (Sevilla)

*Los libros dormitan en los estantes de la biblioteca pública en la que trabaja. Nunca fue hombre de estudios, los básicos para ejercer la vigilancia, pero en sus labores de centinela nocturno le gustaba pasearse por los largos pasillos y rozar con su cachiporra los lomos de los libros. Algunas veces torcía la testa y leía el título. Una noche, impelido por fantasmas interiores, dejó que el azar de su cachiporra se detuviese en un libro cualquiera. Leyó el primer capítulo. Respiró hondo. Acababa de descubrir que los libros dormitan en los estantes, pero que se vuelven inmortales en el corazón de sus lectores.*

## EL PRIMER JUICIO

Álvaro Giménez García (Orihuela, Alicante)

*Hechas las diligencias previas, llegó el día del juicio. El fiscal comenzó su interrogatorio a Eva Mater. ¿No es cierto, señorita Mater, que prometió al señor Adán Pater acceder a sus deseos de boda, si mordía la manzana prohibida? Un tímido, pero pícaro sí salió de los labios de Eva. El fiscal sonrió y no hizo más preguntas. El abogado defensor, sentado junto a Adán, agachó la cabeza. El juez, moviendo su gran ojo dentro del triángulo, emitió el veredicto vociferando: Eva y Adán, por la Ley Divina, os declaro culpables de desobediencia y os condeno a la pútrida humanidad. Seréis expulsados más allá del riachuelo de las fieras. El fiscal reía envuelto en olor a azufre. Los profetas, como balas, abandonaban la sala para registrar concienzudamente todo lo sucedido. Adán, escondido y ruborizado, se tapaba sus estrenadas vergüenzas. Eva, frente al juez, inauguraba la sensualidad al cruzar sus piernas.*

## LA MÁQUINA DEL TIEMPO

Iñaki Goitia Lucas (Oñati, Guipúzcoa)

*Mientras el físico efectúa las operaciones pertinentes, los colegas de profesión allí congregados, expectantes ante la nueva invención destinada a revolucionar la comunidad científica, se recrean ante el abanico de posibilidades que se abre ante sus ojos. Quien más, quien menos ya ha fantaseado con viajar al Pleistoceno, a la Antigüedad clásica, al Renacimiento, incluso a un futuro más halagüeño. Todos regresan de sus ensoñaciones cuando la máquina emite un robótico pitido que anuncia el fin de los cálculos; contienen la respiración durante unos segundos para, acto seguido, quedar estupefactos al comprobar que el clima gris y umbrío de los alrededores se torna en uno soleado.*

## METAMORFOSIS

Marta Goldar López (Las Palmas de Gran Canaria)

*Suena un despertador con doloroso estruendo. La mano que lo apaga exhibe una perfecta manicura. Unos tacones de aguja se clavan en el suelo junto a la cama. La mujer se pone de pie y se coloca con esmero su entallado vestido de corte recto. Palpa su cabeza para comprobar el estado de su pelo, recogido en un prieto moño a la altura de la coronilla. Suspira. Sale de la habitación y cada uno de sus pasos retumba en la casa vacía.*

*La mujer llega al baño y se contempla en el espejo. Despacio, sin prisa, comienza a soltar su cabello. Horquillas y pinzas se amontonan a sus pies. Sacude la cabeza con cuidado. Se limpia el carmín de los labios con el dorso de la mano. Abre el grifo y se restriega la cara para deshacerse de la gruesa capa de maquillaje. Deja caer una lluvia de anillos, pendientes, pulseras, colgantes. Desabrocha el vestido, se lo saca por encima de la cabeza y lo lanza lejos. Hace que la finísima lencería salga despedida en todas direcciones. Se desembaraza de los tacones y las plantas de sus pies acarician el suelo.*

*Ella baila con la ligereza de una brisa de verano hasta el umbral de la casa. Abre la puerta y la luz matutina se derrama sobre su cuerpo desnudo. Ya está preparada para enfrentarse a un nuevo día.*

## CANIBALISMO LITERARIO

José Manuel Gómez Vega (Torrejón de Ardoz, Madrid)

*Don Miguel le contó a don Lope que una noche entró en la capilla universitaria alcalaína, recorrió la lápida del sepulcro de don Antonio de Nebrija, se tragó un dedo del insigne gramático y allí mismo discurre “El Quijote”. Años más tarde, don Lope le contaría a su vez a un joven don Pedro que “La Dorotea” se le ocurrió tras “visitar” el sepulcro de don Miguel. Tanto Lope de Vega como Pedro Calderón de la Barca acabaron vistiéndose de sotana porque de ese modo podían acceder sin levantar sospechas, el primero al convento trinitario donde se dio sepultura a don Miguel, y el segundo a la iglesia donde le fue dada a don Lope. Seguro que ahora no les sorprenderá tanto saber que no se hayan podido encontrar los restos de ninguno de los tres escritores en lengua castellana más destacados y prolíficos. No podía ser de otro modo, porque a Cervantes se lo zampó Lope de Vega, y a éste Calderón de la Barca. Afortunadamente, los restos del gran dramaturgo que cerró el Siglo de Oro español (y su desconocida “tradición oral”) acabaron traspapelados tras media docena de traslados; así que, escritores hambrientos... ¡no corran!*

## LOS OJOS DE LA CULPA

Juan Pablo Goñi Capurro (Argentina)

*Los amantes se separan, aún desnudos bajo el sauce. Ella descubre los ojos que los miran y los muestra al hombre. Asustados, se colocan unas prendas y huyen a medio vestir. Los ojos se desplazan velozmente y un pequeño ratón cae presa del búho.*

## A FINALES DEL SIGLO XXI

Roberto Guillén Alonso (Madrid)

*A finales del siglo XXI, el viaje interior era el preferido por los viajeros aventureros. Los destinos exóticos, los viajes a la Luna o a Marte, incluso al centro de la Tierra, estaban pasados de moda o eran para familias y turistas pusilánimes. Las nuevas técnicas científicas de regresión, que no tenían nada que ver con el ocultismo, permitían volar en pocos segundos a los recovecos recónditos de la conciencia para visitar el propio pasado. Sin embargo, en poco tiempo tales prácticas hubieron de abandonarse: el síndrome post-vacacional, por así llamarlo, era monstruoso. ¿Cómo volver a la vida cotidiana tras pasar de nuevo varios días en el interior del vientre materno, o tras volver a ser feliz con la esposa fallecida? El alto número de suicidios hizo aconsejable volver al turismo convencional. El hombre estaba ya preparado para salir al espacio profundo, pero aún no para entrar en sí mismo.*

## DERECHO DE UNA NACIÓN

Carmen Latorre Molina (Lorquí, Murcia)

*Está escrito en las estrellas, aunque todavía no en las fronteras: nuestro país tiene derecho a una salida al mar. Por encima de discrepancias o enemistades, todos se dan la razón en ello: el Parlamento aprueba proposiciones por unanimidad, los partidos lo recogen en sus programas y los demagogos lo proclaman. Hace ya décadas que el Ministerio de Defensa dedica la mayor parte de su presupuesto a una potente y numerosa armada que llena, varada, los almacenes en espera del gran día.*

*Nuestros religiosos lo encuentran profetizado en las sagradas escrituras y los poetas ya ponen gloriosos nombres a ese corredor que atravesará los países enemigos como una espada hasta la playa soñada. Pasó el tiempo de la diplomacia, de pasear corbatas por despachos para que se niegue nuestro derecho. En cada calle, en cada casa se repite la necesidad de una salida al mar como una letanía.*

*Se mira con veneración el pescado, se sala ligeramente el agua de beber y ya casi es tradición dedicar los domingos a construir, cada familia donde y como puede, una embarcación.*

*Pues conseguiremos abrir una salida al mar, huir y ejercer el derecho de nuestra nación a desaparecer.*

## EL DESAHUCIO

José Ignacio López Hernández (Alcantarilla, Murcia)

*Desde que tengo memoria he vivido aquí, no he conocido otro hogar. No entiendo por qué debería dejarlo justamente ahora, sin dientes y sin poder andar, ahora que ya me había hecho uno con la casa: estas paredes han crecido conmigo, cada rincón tiene mi forma, aquí es donde he sido feliz.*

*Sin ningún motivo claro, sin que me hayan preguntado, otros han decidido que es el momento de vaciarla, no sé si para recibir a un nuevo huésped o para dejarla llenarse de nostalgia y olvido. ¿Tan mal inquilino he sido? ¿Tanto he exigido? Nunca he protestado por la humedad, no recuerdo haber hecho ruido. He tenido todo el espacio para mí, pero no me habría importado compartirlo si así se me hubiera pedido. No; no puedo entender este desahucio, ni tolerar que me saquen de aquí. No soy capaz de valerme por mí mismo y no sabría qué hacer, es injusto.*

*Por eso me rebelo, intento ponerlo difícil, me muevo y me retuerzo, me escabullo, me agarro a mis pocas pertenencias para no dejar que las conviertan en recuerdos. Os lo advierto: no quiero salir del útero, este no va a ser un parto fácil.*

## DEPREDADOR

David Luna Lorenzo (Toledo)

*El sombrero vuela en el viento frío de invierno hasta quedar enganchado en la pierna de alguien. Ese alguien lo coge y busca sin éxito a su dueño con la mirada. Bonito sombrero. Negro, de fieltro, corona pinchada, tacto delicioso. Le quedaría perfecto; es su talla sin duda. Cuando va a ponérselo, oye voces lejanas que gritan: “¡Nooooo!” ¿Salen del interior? Curioso. “¡Nooooo!”, oye. Pero la tentación es irresistible y se lo coloca en la cabeza. Se hace la oscuridad más absoluta y el sombrero sigue su camino aleteando con ímpetu hasta detenerse en el pecho de un transeúnte asustado. ¡Vaya, un sombrero! Muy bonito, realmente elegante. Y, aunque le ha parecido escuchar misteriosas vocecillas diciendo “¡Nooooo!”, encoge los hombros y se lo prueba gustoso. Cae la negrura, se suma otra voz y a buscar nueva presa. De caza, se alza en el viento, el sombrero.*

## DECLARACIÓN

Juan Manuel Márquez Núñez  
(San José de la Rinconada, Sevilla)

*Vi luz encendida en tus ojos abiertos y aproveché  
para subir.*

## INDIGNADO

Javier Martín Fandos (Zaragoza)

*Y castiga sin postre al gigante y le toca el culo a Caperucita y se pone cachondo pensando en Blancanieves y le pinta bigotes a Cenicienta y vomita sobre la imagen de la Sirenita y no sabe qué hacer con Gretel y mete en la cárcel al Capitán Trueno y acusa a Tintín de racista y pone a Obelix a dieta y le roba la cena a Carpanta y tiñe de rubio a Zape y se indigna estérilmente porque se le ha acabado la infancia y nadie ha escrito el guion de su edad adulta.*

## RAYUELA

Javier Martín Fandos (Zaragoza)

*Hay un juego al que a mi tía Rosita le gustaba jugar más que a ningún otro. Consiste en lanzar una piedra, de preferencia plana, sobre una cuadrícula pintada en el suelo, si es con clarión mejor que con tiza. Cada cuadro tiene asignado un número, del uno al nueve. En el último se escribe la palabra CIELO. A la tía Rosita no le gustaba ganar a la Rayuela, lo que de verdad le gustaba a la tía Rosita era fingir que se alegraba de que los otros llegaban al cielo, mientras ella iba y venía por la cuadrícula, adelante y atrás, atrás y adelante, sin decidirse nunca a llegar tan arriba. La tía Rosita tiene ya 110 años. Los ha enterrado a todos y sigue sin ganar una sola partida. Aún juega a veces.*

## TUERTO

Elías Moro Cuéllar (Mérida, Badajoz)

*Poco después del accidente en el que perdió el ojo empezó a olvidarse de la mitad de las cosas que había visto hasta entonces, a no tenerlas en cuenta, a perderlas de vista, como si dijéramos.*

*De sus dos hijos solo se acordaba de uno, a su mujer la reconocía de frente pero no de espaldas, jugaba al fútbol con la mitad del equipo, se extrañaba de continuo por el barrio que antes del accidente hubiera podido recorrer con los ojos cerrados...*

*Los médicos se echan las manos a la cabeza sin encontrar explicación al fenómeno.*

*Tampoco el ojo de cristal –última tecnología alemana- ha servido para nada.*

*De vez en cuando, sin que nadie lo vea, el ojo bueno llora su desgracia con lágrimas que añoran a sus hermanas del otro lado, perdidas para siempre.*

## EL ABUELO

José Muñoz Fernández (Zafra, Badajoz)

*Pausadamente hollaba la infinita longitud de viejos surcos, abiertos por la reja soterrada que, impenetrable, se oxida en el olvido; conocía los nombres de las aves y de las flores que vestían los ribetes del camino; leía en las nubes sus mensajes, y del viento sabía sus intenciones, su origen, su sentencia y su destino.*

*Evocó, aquella tarde de su otoño, su besana sepultada bajo el peso de las piedras, ya borrada por la inexorable paciencia del tiempo; añoró el vigor y la fatiga de la yunta, forjada por los hierros y sus brazos en los días eternos de ábrego y solano. Me habló sobre espigas y racimos, me contó de tormentas y de heladas; se detuvo bajo el vuelo de un olivo, y observó sigiloso su ancha copa murmurando alguna frase sobre el padre.*

*Repentinamente, un poderoso silencio se hizo dueño de los campos. Él sintió la plenitud del que ha vivido, y miró resignado hacia el poniente.*

## SE LLEVÓ TODO

Laura Navas Martín (Aranjuez, Madrid)

*Se llevó las tazas. Y la tetera roja que le regalé. Se llevó las mantas, los cojines, excepto el marrón porque no le gustó nunca. La cortina del baño, sus geles y su manera de conquistarme todos los rincones. Se llevó la tele. Y el dvd. Y la radio. Se llevó todo. Excepto su frasquito de quitaesmalte. Y ahora soy un hombre adicto a la acetona.*

## SIN TÍTULO

Gabriel Noguera Martín (Torremolinos, Málaga)

*El astronauta dio los primeros pasos en el extraño planeta. Todo era aterrador y, al mismo tiempo, fascinante. Un mundo entero por descubrir. Pero antes de que pudiera aventurarse por la calle, su madre le cogió de la mano y lo condujo al coche familiar.*

## AMORES PERROS

Rafael Novoa Blanco (Gijón, Asturias)

*Desde que la perrita de la vecina se murió, Coco, mi perro —que bebía los vientos por ella—, ha intentado suicidarse varias veces. La última mordió el cable de la plancha y la descarga eléctrica lo dejó inválido de las patas traseras. Ahora, cada vez que lo veo arrastrarse por la casa como una sombra, intentando inútilmente trepar a las ventanas para saltar al vacío, pienso en lo poco que yo te amo.*

## DURAMÁTER

Rafael Novoa Blanco (Gijón, Asturias)

*Penetré en la espesura del bosque sin más ropa que mi piel. Cuando los hombres llegaron con escopetas y perros, la lluvia había lavado mi cuerpo y no pudieron encontrarme. Comí para no ser comida, y marqué mi territorio con la sangre de mis presas. Me apareé con osos, lobos y pumas durante las lunas de verano; y en primavera parí pequeñas bestias que lamieron mi rostro. Otras que me siguieron e hicieron lo mismo, se reunieron conmigo en el corazón del bosque. Pronto los machos que lo habitaban se fueron sometiendo a la nueva especie, más inteligente y ecuánime, más indulgente. Fue aquel tiempo en que las mujeres decidimos acabar con una era mezquina y comenzar de nuevo.*

## **POR AGUA PASADO**

Néstor Núñez (Alemania)

*Explosiona el ático. Había encendido un cigarrillo.  
Había volado el gas. Se había apagado el fuego.  
Había saltado el agua. Había puesto a cocer un  
huevo pasado por agua.*

## EL OTRO

Ernesto Ortega Garrido (Madrid)

*Llevo una doble vida y esta noche he quedado con mi amante, así que llamo a mi mujer desde la oficina para decirle que me voy a quedar trabajando. En cuanto cuelgo, cojo el abrigo del perchero para acudir a mi cita. Antes de salir del despacho no puedo evitar girarme y verme delante del ordenador, con la cabeza gacha sobre un montón de facturas y un sándwich frío encima de la mesa. Me marchó sin despedirme, con algo de remordimiento, pero cuando me encuentro con ella en la habitación del hotel, ya me he olvidado. Tras hacer el amor varias veces, me visto apresuradamente y regreso a casa. Abro la puerta sin hacer ruido y entro en el dormitorio a hurtadillas. Voy a meterme en la cama cuando descubro que ya estoy durmiendo al lado de mi mujer. Como no me atrevo a despertarme, me voy al sofá. Debería tomar una decisión, porque todo esto ya empieza a resultar incómodo y mañana me levantaré con un horrible dolor de espalda.*

## INVERSIONES

Raúl Francisco Pérez-Tort Vélez (El Rosario, Tenerife)

*Julia dormía siempre del lado derecho de la cama. Yo, obviamente, del izquierdo. Ella prefería la cercanía de la puerta y tener a mano el teléfono. Yo, la proximidad de la ventana y la excusa para no atenderlo. Una mañana amanecimos cambiados. Ella aquí y yo allí. ¿Qué hago de este costado?, preguntó, no recuerdo haberme pasado. No lo sé, le respondí con la voz aún empastada por el sueño, yo tampoco creo haberme levantado. No crucé sobre ti. Lo mismo digo. Entonces agregué: Ten cuidado. Puede que el mundo sea el que ha cambiado; o que estemos detrás del espejo... que lo hayamos atravesado sin darnos cuenta. Si fuese así, todo estaría invertido. Fíjate, quizás el agua fría surja del grifo del que ayer salía la caliente y que en vez de bajar a la sala debas subir. También lo que hagas podría ser lo contrario de tus intenciones. Se rió. Estás delirando. ¡Tan temprano! Recién amanece y ya has comenzado con tus habituales incoherencias. Se levantó. Preparó el desayuno para ambos. Se vistió y partió. Como todos los días. No regresó. Tomó a chanza mis palabras. No me creyó. Quizás, queriendo volver, se alejó cada vez más.*

## ADIÓS

Minerva Piñero Mediano (Santo Ángel, Murcia)

*Observó su transparente expresión, tan lúgubre como siempre y más intacta que nunca. Le habló de todos sus viajes, de los lugares exóticos y de los océanos que nunca visitaron, de las experiencias, de la vida... Sintió el corazón a punto de estallar, como cristales clavándose al andar. Tan silenciosas como caprichosas fueron las lágrimas derramadas. Un huracán de sensaciones atravesó su piel para llevarse consigo todo lo vivido, removiendo cada paso de aquel largo camino. La despedida era necesaria. Se imaginó junto a él por última vez y grabó en el alma su mirada calmada. Cerró el ataúd.*

## UN NIÑO EN EL TREN

Salvador Robles Mira (Bilbao)

*Era la primera vez en su cortísima vida que subía a un tren, y se sentía feliz pese al gentío que abarrotaba el vagón; su madre lo abrazaba contra el pecho con más sentimiento que nunca, y, entre susurros, lamiéndole el oído, le cantaba las mismas canciones que le tarareaba cada noche, en la confortable habitación de casa, cuando lo acunaba con delicada paciencia. Nadie sonreía, incluso había adultos que, entre sollozos, proferían unos desgarradores gritos. ¿Por qué? ¿Acaso a ninguno de ellos le gustaba viajar en tren?*

## PROPIEDAD CONMUTATIVA

Isabel Romero Cortijo (Petrer, Alicante)

*Javiera Mayor cargaba sesenta y seis primaveras a la espalda y novecientos noventa y nueve mil operaciones aritméticas en una lúgubre oficina cuando verdaderamente descubrió los entresijos de la propiedad conmutativa. La mujer se calzó los zapatos, se colocó la dentadura, se acomodó la peluca y se puso la vida. Era su ritual de empleada contable mal pagada que aplicaba ahora al resto de sus desocupadas jornadas. La Seguridad Social ya no cubriría por más tiempo sus medicinas, le había advertido el doctor Mato aquel día. Las cuentas ya no le salían. Y la operación número un millón jamás llegaría. La mujer se descalzó los zapatos, se descolocó la dentadura, se desacomodó la peluca y se quitó la vida. Para que luego digan que el orden de los factores no altera el producto.*

## SIN BALAS

Bárbara Sanchiz Cameselle (Madrid)

*Al otro lado del cañón de la pistola siempre está mi hermano Willy. Desde que se la encontró en el vertedero de la calle Diez entre un montón de mantas con sangre, nunca se separa de ella y no deja de apuntar a cosas o a mí. Cuando lo hace, estira mucho el brazo, pone cara de malo y dice con la voz más ronca que la de papá cuando viene del bar: “Estás muerto”. Luego aprieta el gatillo y sopla en el cañón.*

*Mi hermano Willy dice que cuando consigamos balas estaremos salvados. Yo le pregunto que por qué, pero nunca me contesta, solo dice: “Cállate y busca”. Ahora nos pasamos todas las tardes buscando balas entre los cubos. Yo creo que las quiere para cuando papá le llama por las noches, porque ayer cuando llegó del bar y gritó su nombre, antes de ir, Willy me dio la pistola y me dijo muy nervioso: “Si viene, apúntale y corre, hazme caso y tú apúntale y corre”.*

## LA VISITA

Guillermo Sancho Hernández (Piles, Valencia)

*Él entra sigilosamente en la casa, con su pericia habitual, por la ventana del comedor que da al jardín. La joven está de espaldas, en el salón contiguo, ultimando en su ordenador un escrito por el que parece especialmente preocupada. Quizá por eso no advierte cómo él se acerca cada vez más, lentamente, con el propósito de contemplarla mejor. De ese modo observa que en su mesa de trabajo, junto a códigos y leyes de procedimiento, tiene un ejemplar de "El perjurio de la nieve", de Adolfo Bioy Casares. Y también confirma su impresión inicial: es bellísima. Le recuerda a la actriz Laura Antonelli en la época de "Malicia".*

*En su fuero interno lamenta no poder ni siquiera saludarla. El calendario apremia, así que deja suavemente los regalos debajo del árbol navideño y, en un abrir y cerrar de ojos, regresa a su trineo.*

## EL OLVIDADO DE LA PATRIA

Manuel Sanz Bernal (Madrid)

*He pasado los últimos treinta años de mi vida sobre una atalaya en una isla perdida. Desde mi posición, un día tras otro, he hurgado en el océano más allá de la línea que marca el horizonte. El sol ha quemado mi piel y los tifones me han agitado sin piedad. He aguantado solo la enfermedad y el hambre en una jungla hostil para un soldado en guerra. Sin embargo, mi espíritu ha permanecido inquebrantable.*

*Mantengo el recuerdo vivo de la última arenga del teniente Hatsumara. Fue sobre la cubierta de la fragata Hokkaido un abrasador día de agosto justo antes de partir hacia esta isla en un pequeño bote. Sus palabras fueron las últimas que he escuchado pronunciar a otro hombre. Debía proteger esta posición mientras durara la guerra. El Emperador mismo y toda la patria me apoyarían en la lucha. Si acababa la contienda vendrían a buscarme y recibiría el trato merecido para alguien que ha defendido a su país. Esperaba de mí que resistiera con el honor que se supone a un soldado cuya única gloria es el deber.*

*Limpio mi fusil todos los días, pieza por pieza.  
Hace tiempo que la pólvora se echó a  
perder. Por fortuna, todavía conservo mi katana.  
Siempre junto a mí, durante las guardias en la ata-  
laya o incluso mientras duermo. El acero de la hoja  
todavía guarda esplendor frente al paso del tiempo  
y me sirve de espejo para observar el rostro de un  
veterano soldado.*

*No importa lo que dura una guerra ni tampoco el  
dolor, solo el espíritu. En la atalaya,  
cierro los ojos de vez en cuando y las palabras del  
teniente Hatsumara retumban  
en mi cabeza. No lo hago durante mucho tiempo.  
Aprieto la empuñadura de roble  
de mi katana y vuelvo a abrirlas porque sé que no  
puedo perder de vista el océano.*

## LOS VIAJES

José Tono Martínez (Madrid)

*Los viajes no curan los males de amor, como suele repetirse, sin gracia, entre aquellos desafectados que hace mucho no disfrutan del aguijón que la carne desgarrar. Cicatrizan, sí, falsamente, la herida, mediante el olvido momentáneo del entorno que inflamó la pasión.*

*O se es amante, o se es otra cosa.*

*Luego, para vivir, nos obligamos a pensar que el amor nada tiene que ver con la vida que nos ha tocado en suerte.*

*—¿Viaja usted solo o acompañado?, le preguntó, como en un sueño, la señorita que le sonreía desde el otro lado de la mesa.*

## TERCERA DE FERIA

Esteban Torres Sagra (Úbeda, Jaén)

*El diestro se conjuró para vencer el miedo y la ansiedad y dibujar unas verónicas de fantasía a su segundo toro. Don Nicanor, su apoderado, en el callejón, mirando la corrida distraído, con un veguero y un copazo de brandy, sudando por todos sus poros en aquel traje que se le había quedado un tanto estrecho. Discrepancias entre ambos de todos conocidas desde el sanisidro anterior. Bien. Los precedentes, que no niego, añaden morbo a la instrucción del caso, pero de ahí a que mi defendido “atrajera la atención del toro y le obligara —como insinúa la fiscal— a perseguirle, a saltarse la valla y a cornear al fallecido”, ¡va un mundo, por Dios! Es una hipótesis tan atrevida como indemostrable en derecho, aunque existan los precedentes de la suegra en 2007, y de la cuñada en 2010, que en paz descansen, víctimas también mortales en sendos accidentes parecidos que, como ya demostré en su día, se habían ubicado —igual que don Nicanor— contra la voluntad del maestro, en sitio tan peligroso y bla, bla, bla...*

## EL DOMADOR DE MARIPOSAS

Irma Verolín (Argentina)

*Sin la menor duda el domador de mariposas realizaba una tarea deslumbrante.*

*Era un hombre un poco desgarbado y de ojos lánguidos. Solamente él dominaba una complicada red de trucos y había descubierto hasta el más mínimo secreto para que las mariposas hicieran lo que era necesario: dar vueltas por el translúcido aire describiendo círculos esbeltos, quedarse posadas un tiempo prolongado sobre el hombro de delgadas muchachas o revolotear con gracia alrededor de una orquídea. Él sabía que siempre las mariposas buscan la luz, de manera que su trabajo oscilaba entre luces y oscuridades. Daba gusto verlo realizando gráciles movimientos con sus brazos, la mirada fija en una mariposa multicolor sometida a las ondulaciones de sus manos, a los conos de sombra y a las ráfagas de luminosidad que él dominaba con inigualable destreza. Por desgracia la vida de una mariposa es tan breve que no bien el pobre domador se encariñaba con una de las más bellas y atractivas, estaba obligado a despedirse. La fugacidad dejaba en el aire una ráfaga entre desconsolada e inquietante; eso, demás está decir, le producía una pena infinita. Pronto se hicieron notables los estragos que los avatares*

*de la profesión fueron dejando en él. El hombre se volvió taciturno y bastante hosco.*

*De tanto obligarlas a ir de la oscuridad hacia la luz y de la luz hacia la oscuridad para que las mariposas se comportaron de acuerdo a lo esperado, él mismo se convirtió en un ser grisáceo que conocía a la perfección ese límite frágil que separa lo negro de lo*

*diáfano, lo denso de lo sutil. La vida es muy extraña y, por supuesto, injusta: quienes profundizan en los misterios de la luz son atraídos por una fuerza que, desde el otro lado, los llama antes de tiempo. Como era de esperarse, el domador de mariposas murió demasiado joven sin dejar reemplazante.*

## SIN TÍTULO

Ricardo Vilanova Pérez (Valencia)

*Dobló la esquina exhausto y bajó el tronco para apoyarse en sus rodillas mientras jadeaba. Unos segundos más tarde retomó asustado su marcha. Empezó por una oscura calle llena de recuerdos y con tintes de pasado donde al fondo se veía la luz. Logró salir de ella y en medio de la noche cerrada, se encontró con sus sueños más imposibles, pero los adelantó rápidamente dándolos por perdidos. Comenzó a llover fuerte y el agua se mezclaba con sus lágrimas mientras huía y huía sin ni siquiera pensar en lo que podía pasar si era alcanzado. Una sombra se acercaba por detrás y tuvo que dejar caer su esperanza para aligerar peso. Consiguió ir acelerando, hasta que parecía haber distraído a la bestia. Se tapó con su conformismo y su espontaneidad cayó por una alcantarilla. Oyó unos pasos, un ruido estridente de cadenas arrastrándose cerca de él. Se agarró al miedo, olvidándose de su singularidad y chispa por completo, dejándose llevar poco a poco por su destino. Todo había acabado, estaba ya muy cerca. Se destapó cuando ya nadie contaba con él, con intención de plantar cara y demostrar que no iba a caer. No iba a ser uno más, él era diferente.*

*Pero no, ya era tarde, estaba delante de él mirándole a los ojos. Ojos llorosos, con miedo, contra ojos penetrantes y absorbentes. No había salida. La rutina le había atrapado.*

BASES II CONCURSO DE MICRORRELATOS  
“MANUEL J. PELÁEZ”

El Colectivo Manuel J. Peláez, constituido en el año 2010 con el fin de contribuir a la participación ciudadana y al desarrollo cultural, se honra en llevar el nombre de Manuel J. Peláez García (Zafra, 1952-2008), profesor e historiador, hombre de la cultura que hizo de la tolerancia y de la alegría su razón de vida. En su memoria se convoca la segunda edición del concurso literario de microrrelatos ajustado a las siguientes bases:

*1.- Podrá participar cualquier persona, presentando un máximo de dos microrrelatos, originales e inéditos.*

*2.- El texto será de tema libre, escrito en castellano y con una extensión mínima de 9 palabras y una extensión máxima de 317 palabras, incluyendo las del título.*

*3.- Todos los textos se enviarán por correo electrónico a la dirección [premiomicrorelato@colectivomanueljpe-laez.org](mailto:premiomicrorelato@colectivomanueljpe-laez.org). Los textos aparecerán en el cuerpo del mensaje. La plica, con los datos del autor, vendrá en archivo adjunto en el mismo mensaje. La recepción de textos comienza el 1 de enero y termina el día 28 de febrero de 2014.*

*4.- Habrá un único premio en metálico de 1000 euros para el ganador. Además del premio en metálico, el texto ganador será publicado, junto a los considerados finalistas, en una antología.*

*5.- El jurado estará compuesto por siete miembros. Su presidenta será María del Carmen Rodríguez del Río. El*

*fallo, que se hará público el 31 de mayo en la web del CMJP, será inapelable.*

*6.- El premio será entregado el 15 de junio de 2014, en acto público que se celebrará en Zafra (Badajoz). El ganador deberá asistir para hacerse acreedor al premio.*

*7.- La participación supone la aceptación de estas bases.*

## INDICE

PRESENTACIÓN .....	7
MICRORRELATO GANADOR	
Ángel Pontones Moreno .....	13
PRIMEROS FINALISTAS	
Luis Manuel García Méndez .....	19
Fermín López Costero .....	21
Miryam Hache, seudónimo .....	24
Miguel Ángel Gayo Sánchez .....	26
RESTANTES FINALISTAS	
Pedro Pablo de Andrés Correas .....	31
Javier Bervel Solís .....	32
Clara Maylín Castillo Góngora .....	33
Desiderio Cerrajería Morga .....	34
Juan Cruz Medina .....	35
Marta María Díaz Caso .....	36
Marta María Díaz Caso .....	37
Jesús Díaz Rojas .....	38
Nadia Dolcemáscolo .....	39
Miguel Ángel Escudero Eble .....	40
José García, seudónimo .....	41
Sol García de Herreros Madueño .....	42
Luis Manuel García Méndez .....	43
Miguel Ángel Gayo Sánchez .....	44
Álvaro Giménez García .....	45
Iñaki Goitia Lucas .....	46
Marta Goldar López .....	47
José Manuel Gómez Vega .....	48

Juan Pablo Goñi Capurro .....	49
Roberto Guillén Alonso .....	50
Carmen Latorre Molina .....	51
José Ignacio López Hernández .....	53
David Luna Lorenzo .....	54
Juan Manuel Márquez Núñez .....	55
Javier Martín Fandos .....	56
Javier Martín Fandos .....	57
Elías Moro Cuéllar .....	58
José Muñoz Fernández .....	59
Laura Navas Martín .....	60
Gabriel Noguera Martín .....	61
Rafael Novoa Blanco .....	62
Rafael Novoa Blanco .....	63
Néstor Núñez .....	64
Ernesto Ortega Garrido .....	65
Raúl Francisco Pérez-Tort Vélez .....	66
Minerva Piñero Mediano .....	67
Salvador Robles Mira .....	68
Isabel Romero Cortijo .....	69
Bárbara Sanchiz Cameselle .....	70
Guillermo Sancho Hernández .....	71
Manuel Sanz Bernal .....	72
José Tono Martínez .....	74
Esteban Torres Sagra .....	75
Irma Verolín .....	76
Ricardo Vilanova Pérez .....	78
BASES DEL PREMIO .....	83